

ENFOQUE ESTRATÉGICO - OPERACIONAL EN LA COOPERACIÓN HEMISFÉRICA OCCIDENTAL Y LECCIONES APRENDIDAS POR LA FUERZA AÉREA DE REPÚBLICA DOMINICANA ANTE LA CRISIS SANITARIA

STRATEGIC - OPERATIONAL APPROACH IN WESTERN HEMISPHERIC COOPERATION AND LESSONS
LEARNED FROM THE DOMINICAN REPUBLIC AIR FORCE IN THE FACE OF THE HEALTH CRISIS

RECIBIDO: 20 / 09 / 2021

APROBADO: 12/11/2021



**Coronel Piloto (DEMA)
Mario Alberto Rivas Díaz,
Fuerza Aérea de República
Dominicana**

Actualmente se desempeña como Sub Secretario General del SICOFAA. Piloto de helicópteros con más de 3100 horas. “Graduado Distinguido” del Curso de Estado Mayor Aéreo (ACSC-15) y Comando de Escuadrón (SOS-06) “Graduado con Honores” Air University, Maxwell AFB. Licenciado en Psicología Industrial “Summa Cum Laude”. Realizó el Programa sobre Estudios de Terrorismo y Seguridad en Garmish, Alemania. Diplomado en Ética sobre estudios de (filosofía y moral) y Operaciones no Gubernamentales y Militares. Curso de Operaciones Aéreas Combinadas y Software (MULA). Está especializado como Piloto de Pruebas en Mantenimiento, Seguridad de Vuelo e Investigación de Accidentes y Operaciones de Ayuda Humanitaria. Autor del libro “Trascendencia del Vuelo Panamericano Proyectado a la Academia Aérea de República Dominicana”. mario-brox81@hotmail.com



RESUMEN

La incidencia del nuevo coronavirus SARS-CoV-2; un enemigo invisible e intangible que golpea a las naciones de forma volátil e inesperada y que desafortunadamente ha dejado a su paso cifras mortales alarmantes, pone de manifiesto la importancia de las fuerzas militares cuando toman cursos de acción para mitigar esos efectos. Ante tal adversidad, el liderazgo del componente aéreo del hemisferio occidental ha sido referente en el apoyo a nuestros pueblos, empleando sus capacidades eficazmente ante este escenario incierto y complejo, de una crisis sanitaria global que no presenta un cese visible a su impacto. La Fuerza Aérea de República Dominicana ha empeñado sus medios a responder tomando de referencia lecciones aprendidas de sus aliados regionales e implementando buenas prácticas para sostener las operaciones y respaldar al mando estratégico, apoyar a otras organizaciones de respuesta de emergencia y garantizar la protección del espacio aéreo nacional en medio de la pandemia.

Palabras Clave:

Crisis sanitaria, componente aéreo, alcance operacional, ejecución presupuestaria, influencia moral, sostenimiento, niebla de guerra.

ABSTRACT

The incidence of the new coronavirus SARS-CoV-2; an invisible and intangible enemy that strikes nations in volatile and unexpected ways and that has unfortunately left in its wake an alarming death toll, highlights the importance of military forces when they take courses of action to mitigate those effects. Faced with such adversity, the leadership of the air component of the western hemisphere has been a benchmark in supporting our people, using its capabilities effectively in this uncertain and complex scenario, of a global health crisis that does not present a visible surcease of its impact. The Dominican Republic Air Force has pledged its means to respond by taking the lessons learned as a reference from its regional allies and implementing good practices to sustain operations and thus support strategic command, support other emergency response organizations, and guarantee the protection of national air space in the middle of the pandemic.

Keywords:

Sanitary crisis, air component, operational scope, budget execution, moral influence, sustainability, war fog.



INTRODUCCIÓN



En un escenario inesperado que ha sido por demás volátil, complejo e incierto, como el resto del mundo el hemisferio occidental ha sufrido los efectos de la ya conocida enfermedad infecciosa COVID-19. Luego de acumular alarmantes cifras (2,153,219 personas fallecidas y 86,605,572 casos confirmados en el continente americano), la Organización Mundial de la Salud caracterizó el brote como una pandemia el 11 de marzo del 2020, y con el paso del tiempo se convierte en una crisis sanitaria global.

Al principio de la crisis, cuando los pueblos del mundo vivían con normalidad el “día a día”, este brote se esparció exponencialmente y cada rincón del mundo fue golpeado

por esta pandemia. Naturalmente, China hizo eco de su situación compleja y, a medida que registraban casos de forma vertiginosa, las demás naciones miraban atentos, pero desconociendo una fórmula efectiva de prevención. A su vez, desde ese entonces los gobiernos mundiales fueron adoptando medidas similares y al unísono, como “efecto dominó”.

Asimismo, el liderazgo del Componente Aéreo de América acatando las directrices de sus gobernantes y el requerimiento de sus pueblos sin previsión alguna, tomaron cursos de acción para mitigar los efectos de la enfermedad mediante múltiples operaciones; evacuaciones aeromédicas, apoyo logístico, traslados de medicamentos, movilización de personal de la salud a todas las latitudes, entre otras.

En ese sentido, las fuerzas aéreas por ende han conformado un engranaje útil, dispuesto ypreciado, empleando sus medios disponibles. Se puede inferir, que todas las fuerzas están priorizando la ejecución de operaciones en pro de combatir el daño que causa la pandemia y brindando respaldo al mando superior.

Es por tanto que la capacitación, el entrenamiento, el compromiso de servir a la patria y el grado de listeza de nuestras fuerzas armadas han demostrado ser resilientes y flexibles al hacer frente a estos cambios repentinos. Además, hara de respaldar las intenciones del alto mando estratégico - operacional, evidencian una vez más su gran empeño de garantizar la seguridad y defensa nacional. Inclusive, esta variación en las tareas institucionales para responder ante situaciones obvias, pone de manifiesto el valor que tienen para la sociedad.





Cabe destacar la importancia que imprime un componente aéreo militar para contribuir al llamado de los pueblos con necesidades inusuales, como también, no desmayar en la lucha continua de las amenazas que siempre enfrentan, pues no hay espacio para ceder, únicamente para actuar. En esa dirección, el panorama trae consigo desafíos que más bien sirven para poner a prueba las capacidades operacionales y el nivel de reacción ante un enemigo intangible.

Sin embargo, se adquieren experiencias que sirven de aprendizaje continuo e instantáneo como resultado de lecciones indicadas, más que aprendidas, puesto que cada misión que se ejecuta nos enseña algo nuevo, por ello asimilamos nuevas lecciones mientras dure la pandemia. A más de un año de iniciada las operaciones, la Fuerza Aérea de República Dominicana ya cuenta con buenas prácticas para mitigar los efectos de la COVID-19. Las acciones que

se realizan para proteger a los ciudadanos son un claro ejemplo de resiliencia y adaptación para cumplir roles inusuales con los márgenes adecuados de bioseguridad.

DESARROLLO

ENTENDIENDO EL ESCENARIO

Fundamentalmente, las medidas sanitarias y restricciones a las actividades económicas implementadas por los gobiernos, sin lugar a dudas, han representado un gran desafío para las autoridades destinadas a responder ante situaciones de emergencia. No solo es el hecho de adoptar medidas ignorando las razones por lo cual se han ordenado, es más bien, la sensatez de conocer el impacto generado por este virus, que ha repercutido de forma inédita en todos los niveles de los estados, provocando cambios repentinos en la cotidianidad de nuestras sociedades.

Se puede señalar, que todos los organismos que responden ante una crisis de la magnitud como la que enfrentamos, se han visto obligados a actuar sin previa planificación, partiendo desde un escenario desconocido. En consecuencia, la educación integral, la capacitación, el entrenamiento, el compromiso de servir a la patria y el grado de listeza de nuestras fuerzas armadas, han demostrado ser resilientes y flexibles al hacer frente a estos cambios repentinos. Además, en consonancia con las intenciones del alto mando estratégico en cada una de las naciones, estos evidencian, una vez más, su gran empeño de garantizar la seguridad y defensa nacional. Inclusive, esta variación en las tareas institucionales a través de los distintos componentes militares, terrestre, aéreo y naval, destinados a responder



ante situaciones obvias, pone de manifiesto el valor que tienen para cada uno de los conciudadanos.

Por su parte, las fuerzas aéreas y/o equivalentes miembros del Hemisferio Occidental comprometidas a cumplir con el rol de salvaguardar la soberanía e integridad de sus territorios y espacios aéreos, han sido proactivas al cumplir importantes tareas, tanto así, que hoy día, se encuentran en la primera línea de combate apoyando las diversas operaciones que buscan amortiguar los estragos que deja el virus.

No es menos cierto que este enemigo invisible ha trascendido de forma inesperada, trayendo consigo mucha preocupación por la forma rápida en que se propaga, pero más aún porque no se conoció en principio una forma clara de contenerlo, lo que obligó disponer de acciones aceleradas para proteger a las poblaciones, empero, sin tiempo que perder y con eficiencia. Esto ha llevado a implementar preceptos excepcionales que buscan aplacar el incremento del brote. Hoy por hoy, ya somos conscientes de medidas básicas de protección para evitar el contagio, en ese marco, ya es comprensible cumplir las recomendaciones de esa índole, como lo es; crear hábitos de higiene más eficaces y rigurosos que los normalmente conocidos, practicar y fomentar el distanciamiento físico / social y además, cumplir con las recomendaciones emanadas por las autoridades de salud. Sin lugar a duda, esas medidas ayudan a combatir el brote de la COVID-19 y evitar la multiplicación rápida de casos.

Ahora bien, se han establecido normas internas dentro de las Fuerzas Armadas, en menor o mayor magnitud que otras, pero similares. Estas medidas fijadas se han incorporado como procedimientos rigurosos y estandarizados para llevar a cabo las misiones habituales, en este caso,

para que el personal que opere esté lo menos expuesto posible y aprenda a cumplir con estas nuevas normas establecidas: Se requiere de forma obligatoria el uso de equipo de protección personal (EPP), higienizar a todos los involucrados, tanto sus uniformes como toda el área laboral donde cumplen sus misiones o funciones. También, cabe destacar los procedimientos de desinfección de las aeronaves, aplicación de pruebas rápidas al personal que ejecuta las misiones requeridas, sumando a esto que muchos departamentos de sanidad están llevando a cabo campañas que buscan crear conciencia para usar siempre estos EPP.

Al mismo tiempo se busca preservar la higiene en todo el entorno laboral, exigiendo el distanciamiento físico y servir de eco para estas buenas prácticas. En otro aspecto, podemos indicar en el ámbito aeronáutico, como se han añadido nuevos procedimientos para operar las aeronaves, darles mantenimiento y continuar con procesos de mitigación de riesgos operacionales. Es decir, se mantienen los estándares apropiados de procedimientos normales y al mismo tiempo se cumplen normas de higiene antiCOVID-19.

Desde otra perspectiva, podemos inferir que, si bien es cierto que estas disposiciones ayudan a sosegar el incremento del virus, al mismo tiempo, estos ordenamientos conllevan a determinar otros lineamientos que afectan las distintas actividades económicas de nuestros pueblos: un previsible colapso económico/ comercial que experimentan los estados, sin perder de vista que ya muchos sectores lo han percibido. Es así como inadvertidamente se vio interrumpida la cotidianidad de las comunidades urbanas y rurales en muchos de los parajes, municipios, provincias, departamentos, regiones y hasta todo el ámbito nacional de los territorios. Por lo tanto, ha sido necesario responder



a los ciudadanos de una forma rauda y continua, es aquí donde se pone de manifiesto el rol de las fuerzas armadas con el apoyo directo de los componentes que poseen.

ASPECTO ESTRATÉGICO - OPERACIONAL.

No se puede perder de vista la importancia del Arte Operacional en las operaciones militares y el diseño de estrategias que se implementan para emplear las capacidades cuando se es requerido. Al integrar estas capacidades, la doctrina militar debe ser coherente con las amenazas a una nación, es por ello que es preponderante saber interpretar los objetivos políticos y de forma centralizada, entender los objetivos militares (el qué y para qué), la manera (el cómo) y el medio (con qué).

En un nivel fundamental, el mando estratégico experimentó una nebulosa o niebla de guerra como menciona Carl von Clausewitz en su obra “sobre la guerra”. Es evidente que hubo mucha confusión al iniciar las operaciones y respaldar al gobierno en una lucha de un enemigo intangible donde los propios militares eran y siguen siendo vulnerables. El estar en la primera línea de batalla desconociendo las incidencias de la enfermedad a ciencia cierta, representó un gran desafío.

Lo anteriormente expuesto hace a pensar a nuestro mando superior; que no se conoce una forma clara de contener el virus. La OMS emitió varias recomendaciones, pero durante la práctica surgen muchos interrogantes. Se analizan elementos que aconsejan a adoptarlas o no, pero más que eso es estar confiado si son las medidas más correctas, aun cuando el nivel operacional y táctico debe actuar para responder ante una sociedad insegura y muertes sorprendidas.

Se empiezan a diseñar estrategias que llevan consigo lo importante del arte operacional que indicamos anteriormente, esto no quiere decir que ya se conocía una solución, más bien un inicio de operaciones en el campo de batalla que sin disparar un fusil nos podía convertir en bajas. En nuestros hogares éramos vulnerables, nosotros también podíamos exponer a nuestros familiares; esto podía irrumpir nuestro alcance operacional, lo que representaría otro reto para apoyar al nivel estratégico.

La fase de planeamiento continúa siendo la metodología más eficaz para optimizar el empleo de los recursos, en procura de las metas que fija el escalón superior. En ese sentido las demandas del planeamiento requieren una acción conjunta para incrementar la probabilidad del éxito en el logro de los objetivos. Para un panorama incierto como este, es donde queda evidenciado el nivel de listeza operacional de nuestras fuerzas y las capacidades en base al entrenamiento y capacitación, que es si se quiere, un factor directamente proporcional, mientras más capacitados o entrenados estemos mejor podemos acoplarnos a una operación sin conocer cómo enfrentarnos a la misma, como sucede actualmente.

Es necesario también, concentrar esfuerzos para incrementar y ser más eficientes a la hora de ejecutar las operaciones, es por ello, que para el mando estratégico es primordial la implementación de procedimientos estandarizados, crear un común lenguaje operacional o semántica operacional, que permite unificar criterios e identificar debilidades igual que riesgos operacionales, por tal razón, a nivel operacional, posibilita una mejor ejecución a nivel táctico y durante las operaciones garantiza el alcance operacional.



FIGURA 3



Fuente: SICOFAA. Conferencia de Jefes de Fuerzas Aéreas del Sistema de Cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas (SICOFAA), durante una sesión plenaria en Tegucigalpa, Honduras. Junio 2021

EMPLEO DE MEDIOS... RESPUESTA INMEDIATA

Resulta necesario decir, que las fuerzas aéreas de América, prestos a servir, han dado un paso adelante con esta lucha desde muchos ámbitos a través de todo el potencial humano y las capacidades operacionales que poseen para cumplir estas misiones imprevistas en apoyo de sus pueblos. En un principio, cuando se enfrentó este escenario, como ya hemos indicado, fue improbable diseñar un planeamiento bien estructurado o una apreciación para ejecutar operaciones que no se esperaban realizar, ya que las dimensiones del impacto provocado no eran de suponer. Ahora bien, el interés colectivo acompañado del sacrificio de los hombres y mujeres de nuestras fuerzas aéreas ha aunarado esfuerzos con resultados invaluablees.

Se han registrado múltiples operaciones en apoyo a un gran número de ciudadanos, incluyendo aquellos más vulnerables, las cuales han valido para apoyar al mando

superior en pro de garantizar un balance social. Haciendo énfasis, la escalada de casos acumulados que arroja esta pandemia, ha pasado factura de manera sorprendente. Por consiguiente, ha paralizado la normalidad de las sociedades de América y del mundo. También, es apropiado resaltar cómo ha perjudicado a varios sectores importantes, tales como: sector salud, sector económico, sector de seguridad pública / privada, sector educación, sector turismo, y con ello, otras áreas que se interrelacionan y dependen entre sí, para preservar la estabilidad y/o tranquilidad en las sociedades en los diferentes niveles de los estados, según estén delimitados en cada nación.

Así pues, sin tomar previsiones, ni estimaciones con un orden lógico pautado, las organizaciones del SICOFAA han podido cumplir de forma ágil sus quehaceres. En estos momentos ha sido necesario llevar a cabo misiones de apoyo a las entidades policiales para control y supervisión de las vías públicas por ordenamientos de toque de queda, cuarentenas y medidas restrictivas establecidas en muchos de sus países, como ya sabemos. Para ello, personal y medios terrestres de las fuerzas aéreas han sido empleados en el respaldo de tales labores que buscan preservar el orden público, contener la desobediencia y/o la aglomeración de aquellos que no acatan las además de las autoridades, para así evitar el peligro de contagiarse.

Al mismo tiempo, otra de las medidas implementadas por los gobiernos, ha sido el cierre de las fronteras, por lo tanto, la entrada y salida a los territorios por vía aérea, terrestre y marítima ha tenido un cese significativo. Solo se permite el transporte exclusivo para fines humanitarios o abastecimientos de primera necesidad. En consecuencia, la productividad de muchos pueblos ha mermado considerablemente. Podemos visualizarlo en los ámbitos de macro/micro economía a nivel laboral. Las disposiciones restrictivas a las actividades económicas, han provocado



que la empleomanía permanezca en los hogares sin saber de su futuro laboral. Algunos laboran remotamente o en modalidad virtual, lo que es más cuesta arriba para muchos países en vía de desarrollo, donde un gran número de ciudadanos sobreviven operando negocios informales.

Otro de los grandes factores negativos que ha causado gran preocupación ha sido la interrupción las líneas de distribución de los suministros básicos para la subsistencia de las personas. La sostenibilidad de familias que no tenían como obtener artículos alimentarios de primera necesidad ha experimentado una interrupción preocupante. Las medidas que hemos tenido que adoptar han sido extraordinarias. Estas directrices se dispusieron a nivel global nos han llevado a diseñar un plan para buscar salidas viables y efectivas y que eviten crear caos en la población. Las fuerzas aéreas son instrumento de poder, han diseñado estrategias relámpago, por decirlo así, buscando dar soporte a todos los ciudadanos que se ven afectados empleando sus medios para transportar abastecimientos básicos y necesarios que requiere toda la población afectada.

Consecuentemente, otro factor implacable más allá de lo que ha provocado el virus mismo, ha sido el tiempo. Cada segundo transcurrido ha sido un gran reto, no solo para las autoridades de salud pública y los diversos sectores comprometidos, si no también, para toda la población, más para aquellos que viven en zonas aisladas y en lugares inhóspitos donde el acceso es, en cierto modo, difícil.

Habría que enfatizar también, que la evolución de la pandemia del coronavirus ha dejado a su paso una alta incidencia de contagiados y fallecidos. Esas estadísticas provocan temor en la población, trayendo consigo desesperanza. También, existe el miedo para los mismos actores en esta lucha. Los hombres y mujeres que brindan apoyo a tiempo completo, salvando vidas y cuidando de todos, son obvia-

mente vulnerables, pero para eso están, para sacrificarlo todo, aun así, la motivación se ve afectada por sus mismos familiares que quedan en sus hogares. Debemos admitir que esta es una situación que todo soldado conoce, servir a su país y dar el todo por el todo.

No obstante, los cambios que experimenta la población mundial no han sido factor para mermar la entrega de las fuerzas llamadas a sostener y apoyar las actividades que fundamentalmente realizan en este escenario tan peculiar. Cada fuerza aérea ha accionado con sus realidades, más bien, con sus propias capacidades. Acciones que han sido suficientes para mantener el abastecimiento y medicamentos a muchos ciudadanos. Los efectos de la COVID-19 como resultado de las medidas ya indicadas anteriormente, ha llevado a nuestras organizaciones a estar presentes en la primera línea de combate, tanto el personal especializado en varias áreas como aeronaves y medios terrestres que poseen. Por supuesto, para cumplir misiones específicas dispuestas por los comandantes ante el llamado de esta inigualable situación de emergencia sanitaria.

Se debe subrayar, que ha representado un gran reto el cumplir con los procesos logísticos propios de las fuerzas, ya que se han incrementado los requerimientos para cumplir estas misiones de apoyo. Agregando, la iniciativa en muchas fuerzas aéreas de utilizar ventanas o cápsulas de higienización, añadiendo, el uso mandatorio de materiales/equipos para evitar el contagio de los actores principales. Estos materiales son, mascarillas, guantes, trajes y productos que ayudan a mantener las normas de higiene, ya que estos están expuestos diariamente. Se han establecido protocolos de prevención en las instalaciones militares para ser usados por cada uno de los hombres y mujeres que se encuentran sin descanso, cumpliendo sus diversas misiones asignadas.



Precisamente, en lo que se refiere a algunos principios logísticos como continuidad y sostenibilidad, preservar el sostenimiento de las propias fuerzas y aplicar medidas sanitarias que garanticen la salud del personal, indiscutiblemente ha sido un gran desafío. Al momento de mantener un nivel operacional óptimo, muchas fuerzas aéreas han maximizado sus recursos para garantizar que las operaciones no se vean interrumpidas, al mismo tiempo que se crea un ambiente seguro para operar. Por esta razón, los departamentos de sanidad en muchas fuerzas han incrementado sus labores. Existen varios ejemplos que podemos citar donde se están empleando equipos para higienizar los lugares de trabajo, tal como: fumigación, orientación y supervisión de limpieza de todo el entorno laboral, distribución de cartillas instructivas para el lavado efectivo de las manos, distribución de mascarillas y agentes de limpieza, entre otros. Ahora bien, dentro de las fuerzas se está promoviendo una cultura de concienciación para llevar a cabo estas buenas prácticas que contribuyen a crear un ambiente saludable e higiénico en el contexto de bioseguridad laboral.

Nuestros miembros han ejecutado labores de saneamiento en las zonas aledañas a las distintas bases aéreas e instalaciones donde convive y labora el personal. Se ha dispuesto la ayuda a muchas de estas comunidades llevando alimentos, medicamentos y estableciendo cápsulas móviles para realizar pruebas rápidas. Del mismo modo, se han hecho campañas de limpieza, charlas para educar y concientizar a los ciudadanos sobre COVID-19 y como cuidarse en casa, en definitiva, hacer de todos entes de ayuda en la contención de esta pandemia.

Todas estas observaciones se relacionan también con el ritmo operacional, el cual, sin dudas, incrementa el riesgo, por lo que los estándares de seguridad operacional se deben mantener y adicionalmente, ahora, se añade la bioseguridad. Sin perder de vista que estas operaciones en sí

desgastan, por lo que la rotación y todo lo necesario para mantener estas acciones en función, deben tomarse en cuenta, igual que simultáneamente, debemos referirnos a los procesos de mantenimiento en aeronaves, equipos y vehículos terrestres.

Por otro lado, es necesario preservar el control sanitario del personal en cuanto al avituallamiento, alojamiento, alimentación el espacio de infraestructura laboral, y estar al tanto de lo que conllevan los procedimientos de distribución de las diversas clases de abastecimiento para sostener a las fuerzas, permitiendo el alcance operacional en una batalla, que no se estima un cese programado.

Para respaldar lo mencionado, a continuación, presentamos las diferentes acciones que los países miembros del SICOFAA han estado ejecutando en consonancia con las disposiciones dictadas de sus diferentes gobiernos para enfrentar los efectos de la COVID-19.

Figura 4.



Fuente: SICOFAA Traslado de paciente por miembros de la Fuerza Aérea de Chile en un "Hércules".



Figura 5.



Fuente: SICOFAA Helicóptero de la Fuerza Aérea Peruana moviliza alimentos básicos para las comunidades en zonas de difícil acceso en su territorio.

EL RETO DE LAS AMENAZAS HABITUALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Sin perder de vista la nueva lucha contra COVID-19, las fuerzas aéreas continúan enfrentando las amenazas que siempre acechan. Estas múltiples amenazas no duermen, mucho menos avisan cuando van a golpear. Por su parte, muchos países debido a sus posiciones geográficas y la dinámica climatológica cambiante que por temporadas inciden sobre sus demarcaciones territoriales y siguen presenciando eventos por fenómenos naturales. Tormentas, huracanes, terremotos, incendios forestales y todo lo que arrastra esto luego de que destruyen en significativas dimensiones, dependiendo de su intensidad, aun así, siempre provocan daños de algún modo u otro. Asimismo, las manos de desaprensivos que de forma antrópica buscan irrumpir la normalidad de nuestros pueblos, no descansan por hacer el mal. Ante tal situación se debe ser vigilante en todo momento, como siempre lo es. En esta nueva faceta operacional se deben ejecutar las misiones, evitando el contagio del virus y que el enemigo habitual no avance en

sus deseos de distorsionar la tranquilidad de la gente; por mencionar, otro desafío más.

La misión principal es cumplir segundo a segundo y mantener nuestras naciones protegidas. Es necesario hacer énfasis en las estrategias de seguridad nacional de cada nación, puesto que ello indica específicamente las directrices que deben conducir todo el sistema nacional que involucra a las entidades llamadas a garantizar la estabilidad en materia de seguridad y defensa. Precisamente, las organizaciones que tienen como fin proteger el espacio aéreo como las fuerzas aéreas, no dejan de cumplir las misiones habituales. Ahora la demanda es mayor y, naturalmente, aumenta el esfuerzo por estos actores principales.

Sobre la base de lo mencionado, las fuerzas aéreas del SICOFAA como punta de lanza están ahí, mitigando situaciones adversas, día y noche, como defensoras garantes de su soberanía. El virus avanza y es una nueva amenaza, crece exponencialmente y atenta contra la calma de los pueblos. Es como si fuese un nuevo enemigo que ataca sin piedad. Con más razón, es necesario asegurar una respuesta operacional competente, con el mismo ímpetu, preservando el alcance operacional. Gracias a procedimientos operacionales establecidos, el grado de listeza, entrenamiento continuo y las intenciones de los superiores de cada fuerza, hacen que sea posible actuar de manera enérgica y eficiente.

Por otra parte, los estados han visto limitar su ejecución presupuestaria, consecuentemente, los ministerios de defensa experimentan lo propio. En ese mismo sentido, cada fuerza aérea, ha visto lacerar por ende sus procesos financieros para brindar todo el apoyo requerido en seguir erradicando los efectos que provoca una crisis epidemiológica de la escala que vivimos. Sumado al impacto económico



que experimentamos, agregando también de que no se puede bajar la guardia ante las amenazas acostumbradas. Ante tal situación, los requerimientos por preservar la fuerza combativa en este teatro de operaciones peculiar, tanto para contener el virus por medio al empleo de los medios, como las amenazas que enfrentan las fuerzas, sin lugar a duda atenta contra la operatividad eficaz de nuestras organizaciones.

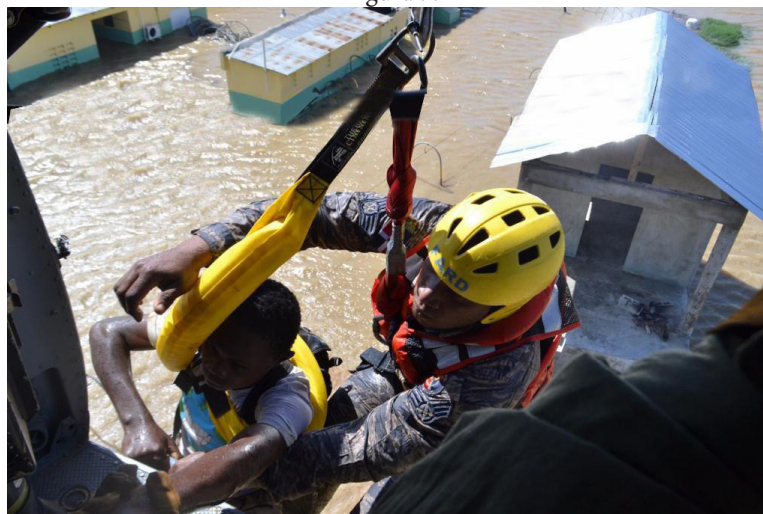
Ante eventos como estos, los miembros del SICOFAA logran salir adelante y cumplir sus compromisos institucionales, a su vez, respaldan al estado, a su territorio y todo un pueblo que confía fielmente en la protección efectiva del componente aéreo.

Figura 6.



Fuente: SICOFAA A 29-B "Súper Tucano" realizando una operación antinarcóticos nocturna.

Figura 7.



Fuente: SICOFAA. Equipo de Búsqueda y Rescate de la Fuerza Aérea de República dominicana realizando rescate en áreas inundadas post huracán.

EL VALOR DE LAS FUERZAS AÉREAS PARA LAS SOCIEDADES

Se ha puesto en evidencia el gran valor que impregnan las fuerzas al espíritu de la sociedad. En este caso, se han ganado un valioso voto de confianza entre su gente; su pueblo. A decir verdad, en estas condiciones, seguimos cumpliendo día y noche con el deber. Un gran porcentaje de la población percibe la ardua labor de nuestras fuerzas.

Cabe indicar, lo que muchas fuerzas han logrado para generar un ambiente de esperanza ante momentos de visible angustia. Es muy útil siempre un gesto esperanzador, que eleva la moral, propicia un sentido de aliento colectivo y que al mismo tiempo despierte la llama del orgullo patriótico.

Más allá de las labores que cumplen nuestras organizaciones, muchas tienen la iniciativa de motivar, al pueblo,



desplegando las banderas nacionales de sus países, sobrevolando las ciudades más importantes. Estos vuelos sirven como muestra solidaria y agradecimiento para todos aquellos que conducen esas labores importantísimas de cuidar a la gente. Todo el personal de la salud, militares, policías y muchos otros que de alguna forma u otra contribuyen para minimizar los riesgos del virus. En esa línea, los vuelos solidarios elevan el calor patriótico y esperanza de cada ciudadano en los pueblos de América.

Las fuerzas aéreas acompañan en esta lucha a su gente y lo demuestran por aire y tierra, una cobertura de aliento de aquellos que dicen presente. En este proceso, si el valor que teníamos estaba bien posicionado, ahora toma mayor empuje y fuerza, como gigante coloso. Nosotros mismos entendemos nuestro rol y compromiso, la sociedad lo ve.

A pesar de que no termina este proceso complicado y se desconoce un pronóstico seguro y confiable de finalización de este, nuestros miembros seguirán combatiendo firmes, decididos y obedientes, cumpliendo las órdenes superiores, en un escenario, cambiante, volátil e impredecible.

Figura 8.



Fuente: Relaciones Públicas FARD. Helicóptero de la Fuerza Aérea de República Dominicana durante rescate de niños y personas afectadas por tormenta tropical.

LA COMUNICACIÓN EFECTIVA ES UNA HERRAMIENTA ÚTIL Y VITAL

Existe el Sistema de informática y telecomunicaciones de las Fuerzas Aéreas Americanas (SITFAA) del SICOFAA. Su objetivo principal es diseminar información. Desde su creación en el año 1965 ha servido como enlace directo para facilitar la comunicación.

Esta herramienta ha evolucionado optimizando sus funciones y fortaleciendo sus capacidades, tanto así, que integró en el 2017 una plataforma de comunicación multilateral llamada SAVICO (Sala virtual de coordinación). Básicamente, este software que requiere el uso de internet a través de Adobe Connect, se usa como puente estratégico durante eventos de desastre. Además, facilita la comunicación directa entre fuerzas aéreas, nos mantiene a la vanguardia para la planificación de cualquier operación combinada que se requiera, y a la vez incentiva la asistencia humanitaria y crea conciencia situacional, disminuyendo la duplicidad de esfuerzo.

Cabe agregar, que un aspecto fundamental y primordial de la SAVICO, es que se puede activar cuando sea necesario y requerido por cualquier miembro durante un evento que requiera lo propio. Por su parte, en tiempos de COVID-19 hemos podido crear un producto informativo a la disposición del sistema en sentido general. El flujo de información es muy puntual y necesario ha servido como reporte situacional entre los comandantes. En el caso exclusivo de la Secretaría Permanente del Sistema (SPS) del SICOFAA, por encontrarse en la Base Aérea Davis-Monthan en Tucson, Arizona, ha sido un recurso estratégico de gran utilidad para el Comandante de la 12va Fuerza Aérea de Estados Unidos (Componente Aéreo del Comando Sur).



En relación con este asunto, el personal de la Estación Control Red - SITFAA de la SPS actualiza diariamente las informaciones contenidas en este robusto e importante documento, para ser presentado semanalmente por el Secretario General del SICOFAA, al Mayor General Andrew Croft, USAF, Comandante de la 12va Fuerza Aérea y todo su estado mayor, es un reporte que aun se mantiene vigente.

Esta estación contiene diversos elementos que sirven para orientar y edificar a nuestros comandantes sobre qué acontece en los países respecto a la pandemia. Los detalles mostrados van desde cada acontecimiento e incidencias de las medidas, acciones cronológicas y otros aspectos relevantes que los diferentes gobernantes han ordenado en sus países.

Este esfuerzo tiene como objetivo principal proporcionar conciencia situacional en todos los países miembros de SICOFAA sobre cómo COVID-19 nos afecta. Por su parte, permite conocer lo que está ocurriendo. Se ha intercambiado de manera estrictamente voluntaria información precisa de los casos de personas contagiadas y fallecidas por este peligroso virus ya conocido. También es el caso de las restricciones de movimiento aéreo como consecuencia de las disposiciones en cerrar los aeropuertos, lo que ha conllevado al cese de vuelos internacionales desde y hacia cada uno de estos territorios. SAVICO se utiliza como plataforma de colaboración para consolidar la información. Del mismo modo, se han utilizado otros métodos y fuentes abiertas para recopilar información.

Figura 9.



Fuente: SICOFAA Mesa de trabajo sobre lecciones aprendidas entre las fuerzas aéreas americanas en tiempo de pandemia.



COOPERACIÓN HEMISFÉRICA - FUERZA AÉREA DE REPÚBLICA DOMINICANA, BUENAS PRÁCTICAS, LECCIONES APRENDIDAS Y DESAFÍOS.

A lo largo de los últimos 557 días (17 de septiembre del 2021), desde el 11 de marzo de este año en curso; un tiempo que se extiende sin hacer paradas, pone de manifiesto que se debe actuar de forma incesante, no hay lugar para pausas. Existen actualmente un gran número de operaciones ejecutadas que sin descanso se mantienen vigentes para respaldo de todas las medidas adoptadas. Estas operaciones han servido para hacer frente a la pandemia y así mitigar sus efectos. Podemos indicar en sentido general lo que han realizado las fuerzas aéreas americanas:

1. Operaciones de transporte aéreo logístico
 - Transporte de alimentos
 - Medicamentos
2. Logística hospitalaria (Materiales de salud e higiene, equipamiento médico)
 - Movilización de personal médico
3. Movilización de equipos para diversas labores
4. Operaciones de ayuda humanitaria (en sentido general)
5. Operaciones en apoyo a las autoridades de salud y otras dependencias del estado
6. Operaciones a los demás componentes militares y Policía Nacional
7. Operaciones de vigilancia, control y monitoreo de áreas vulnerables respecto a la seguridad ciudadana.

Figura 10.



Fuente: SICOFAA Personal de la Fuerza Aérea Argentina traslada respiradores e insumos médicos a las provincias por medio a sus aeronaves C-130 "Hércules".

Figura 11.



Fuente: SICOFAA Fuerza Aérea del Perú fabrica cámara de aislamiento intrahospitalaria para pacientes con COVID-19—La cámara fue creada por el Servicio de Mantenimiento (SEMAN PERÚ) con materiales aeronáuticos.



BUENAS PRÁCTICAS DE LA FUERZA AÉREA DE REPÚBLICA DOMINICANA

Lo más importante ha sido el plan nacional de vacunación, ya que la Fuerza Aérea de República Dominicana ha hecho del Hospital Militar Docente “Dr. Ramón de Lara” el primer hospital COVID del país, empleando a sus médicos a atender a los contagiados a tiempo completo hasta lograr su recuperación satisfactoria.

Mencionar también el caso de la Dirección de Sanidad Aérea que desde el primer momento ha servido de apoyo a las zonas aledañas de las bases aérea de San Isidro y Puerto Plata realizando jornadas de fumigación, higienización, concientización (entregando brochures educativos sobre la enfermedad) y lo más importante, realizando un incesante operativo de vacunación de las tres dosis a militares y civiles. Esto sin lugar a duda ha sido una buena práctica, sin dejar de mencionar que actualmente se ofrecen pruebas de antígenos y PCR a todos los ciudadanos, lo que pone de manifiesto la importancia de nuestra fuerza a los ciudadanos en general. Podemos presentarlo de esta manera:

- Apoyo de seguridad ciudadana para hacer cumplir las disposiciones dictadas por el gobierno para el toque de queda
- Entrega de suministros de alimentación básica a los poblados aledaños a las bases aéreas
- Transporte aéreo de médicos a poblados necesitados de personal especializado
- El Hospital militar docente “Dr. Ramón de la Lara” de la FARD se convirtió en el centro médico principal de todo el país para atender personas contagiadas con el virus

En la FARD, para la realización de las operaciones aéreas de rutina, como aquellas relacionadas con transporte de personas civiles y militares, ha tomado una serie de medidas en base a las recomendaciones de los organismos internacionales competentes, para reducir el riesgo de contagios tanto en la tripulación, como para el personal que es transportado en las aeronaves, estas medidas son:

- Uso de mascarillas
- Uso de guantes y geles desinfectantes
- Desinfección de las aeronaves
- Toma de temperatura y pruebas de detección
- También se han ejecutado vuelos de motivación a todo el personal de salud, policías y militares dedicados en tiempo completo al combate de esta pandemia

LECCIONES APRENDIDAS

- El traslado de pacientes por vía aérea no es necesario, en virtud de que la Geografía Nacional permite el traslado expedito de los pacientes a los puntos de aislamiento y tratamiento
- Realización de traslados de pacientes en los servicios de aero-ambulancia regulares, pero con protocolos de bioseguridad

Ahora bien, este apoyo representa un desafío, ya que nuestro personal se desgasta y debemos continuar mitigando las amenazas, también esto ha incrementado el gasto de nuestros recursos lo que limita nuestra ejecución presupuestaria, tomando en cuenta que en condiciones normales es limitada.



CONCLUSIONES

En síntesis, vemos que los casos del nuevo coronavirus en muchos países se mantienen constantes, continúan en aumento. La desescalada de medidas para amortiguar el colapso económico propició un rebote de contagios lo que ha demandado que las fuerzas aéreas y demás componentes militares de las fuerzas armadas continúen la ardua labor de dar apoyo a sus ciudadanos a través del empleo efectivo de medios.

Hemos visto como ha sido importante inducir de las lecciones aprendidas a cómo diseñar estrategias e identificar debilidades para rápidamente corregir y fortalecer lo que hacemos. Esto lleva acciones en aras de apoyar a la intención del alto mando. “El liderazgo del componente aéreo hemisférico ha sido referente en el apoyo a nuestros pueblos, empleando sus capacidades eficazmente ante un escenario volátil, incierto y complejo”. Es sumamente importante estandarizar los procedimientos, crear un común lenguaje operacional en un escenario incierto. Para la Fuerza Aérea de República Dominicana que ha sido una gran batalla que, con esfuerzo y trabajo en equipo de las damas y caballeros del aire, estamos convencidos de que venceremos y nuestros quisqueyanos nos agradecerán siempre.

Haciendo mención como dice la primera estrofa del himno de la Fuerza Aérea de República Dominicana, “adelante soldados adelante, que en los cielos cual águila imponente, vigilando nuestra patria, la fuerza aérea te acompañará.

Figura 12.



Fuente: SICOFAA. Más allá de las labores de ayuda humanitaria, helicópteros de la FARD realizan vuelos solidarios para elevar la moral del personal médico, militar y policial que luchan día a día para mitigar los efectos de la pandemia. Además, estos vuelos se realizan sobre varias ciudades en ánimos de dar esperanza a la población.

Figura 13.



Fuente: SICOFAA Personal de apoyo de la FARD realizando jornadas de fumigación en las comunidades aledañas a una de sus bases aéreas.



REFERENCIAS

Organización Mundial de la Salud. (2020). Doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus, anunció hoy que la nueva enfermedad por el coronavirus 2019 (COVID-19) puede caracterizarse como una pandemia. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Secretaría Permanente del Sistema de Cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas (SICOFAA). Noviembre 2020.

Subdirección de Publicaciones de la Dirección de Relaciones Públicas y Asuntos Cívico-Militares de la Fuerza Aérea de República Dominicana. Abril 2020.

Statista. (2021). *Salud e industria farmacéutica Estado de salud. Número fallecimientos y casos confirmados de coronavirus a nivel mundial a fecha de 12 de septiembre de 2021, por continente*. Recuperado de: <https://es-statista.com/estadisticas/1107712/covid19-casos-confirmados-a-nivel-mundial-por-region/>

Von Clausewitz, K. (2016). *De la guerra*. Greenbooks editore.

